

**Universidad CEU Cardenal Herrera**

**Departamento de Ciencias Políticas, Ética y Sociología**



Robert Owen en el pensamiento  
utópico español. Reforma política y  
espacios urbanos.

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

Katia Esteve Mallent

Dirigida por:

Dr. D. Manuel Menéndez Alzamora

VALENCIA  
2016







*“A map of the world that does not include Utopia is not worth even glancing at,  
for it leaves out the one country at which Humanity is always landing.  
And when Humanity lands there, it looks out, and, seeing a better country, sets sail”.*

**Oscar Wilde**



## **AGRADECIMIENTOS**

Durante estos años de estudio y de trabajo hay ciertas personas con las que estoy profundamente agradecida pues cada una, con su propio estilo, me ha dado aire en los momentos más áridos por los que pasa todo investigador que ama lo que hace.

La primera de las personas no puede ser otra que Manolo Menéndez: Mi director. De la mano de Manolo descubrí, hace ya más de diez años, el maravilloso mundo de la Ciencia Política y con su particular forma de enseñar me transmitió una pasión por esta disciplina que no ha ido sino en aumento con el paso de los años.

A Miguel Catalán le debo mi más sincero agradecimiento por su apoyo y ánimo “al otro lado de la pared” y sobretodo por leerme con un mimo y cuidado digno de alabanza.

Hugo Aznar y Antonio Vallés me han seguido de cerca todos estos años preocupándose por el avance de mi investigación y apoyándome en todo momento.

Gracias a la Universidad CEU Cardenal Herrera y en particular a la Facultad de Derecho, Empresa y Ciencias Políticas por la confianza que depositaron en mí desde el principio. Agradecer de forma especial a mis compañeros de despacho, Beatriz Hermida, Elena Juaristi y Juan Zaera por compartir fatigas y alegrías.

Gillian Lonergan y Sophie Stewart me abrieron de par en par el National Cooperative Archive de Manchester y con sus comentarios y conocimientos contribuyeron a darle forma a muchas de las ideas que han quedado hoy plasmadas en este trabajo.

Gracias también a Leyre Burguera por hacerme ver la luz en un momento clave y por sus consejos sinceros y cariñosos, siempre.

A pesar de la “distancia” a Carmen Puerto siempre la he sentido cerca, acompañándome con su amistad en todo lo que he hecho.

Me siento profundamente afortunada y honrada por mi familia, por todo su cariño y apoyo incondicional así como por los valores tan loables que me han inculcado a lo largo de la vida. Mi padre y mi hermana, Jose y Lara, me han transmitido día a día cuánto confían en mí, alentándome a creer que lograré todo aquello que me proponga. Paz, mi madre, no sólo es un verdadero referente a seguir sino mi lectora y crítica más fiel, que me anima siempre a sacar lo mejor de mí.

El último de mis agradecimientos es para Vicent, por construir para mí cada día la mejor de las utopías jamás soñada.



# ÍNDICE

|   |         |
|---|---------|
| <b>RESUMEN/ABSTRACT</b>   | XVII    |
| <hr/>   |         |
| <b>CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN</b>   | XXI     |
| <hr/>   |         |
| <b>1.1. Introducción y objeto de estudio</b>  | XXIII   |
| 1.1.1. Cuestiones preliminares  | XXIV    |
| 1.1.1.1. Un primer acercamiento al concepto de utopía   | XXIV    |
| 1.1.1.2. Características clásicas de la utopía  | XXVIII  |
| 1.1.2. Objeto de estudio y estructura   | XXXI    |
| 1.1.2.1. Encuadre de la tesis doctoral  | XXXI    |
| 1.1.2.2. Objetivos e hipótesis  | XXXIII  |
| 1.1.2.3. Estructura   | XXIV    |
| <b>1.2. Estado de la cuestión</b>   | XXVI    |
| 1.2.1. El socialismo utópico de Robert Owen   | XXXVIII |
| 1.2.2. El socialismo utópico español y Robert Owen  | XL      |
| <b>1.3. Metodología</b>   | XLIV    |
| 1.3.1. Breve aclaración sobre el sistema de citación  | XLVII   |
| <br>  |         |
| <b>CAPÍTULO II. EL PENSAMIENTO UTÓPICO: REFORMA POLÍTICA Y ESPACIOS URBANOS A LO LARGO DE LA HISTORIA. LA UTOPIA DECIMONÓNICA COMO RESPUESTA A LA PROBLEMÁTICA SOCIAL</b> | 49      |
| <hr/>   |         |
| <b>2.1. Las principales utopías a lo largo de la historia y su conexión con el mundo urbano</b>   | 51      |
| 2.1.1. Las utopías de la Antigüedad y del Medievo   | 53      |
| 2.1.1.1. Antecedentes y orígenes de la utopía: el ideal platónico   | 53      |
| 2.1.1.2. La utopía en la Edad Media   | 59      |

|  |           |
|--|-----------|
| 2.1.2. La Edad de Oro de la utopía: las utopías del Renacimiento   | 61        |
| 2.1.2.1. <i>Utopía</i> de Tomás Moro   | 63        |
| 2.1.2.2. <i>Ciudad del Sol</i> de Tomaso Campanella  | 67        |
| 2.1.2.3. <i>Christianopolis</i> de Johann Valentin Andreae   | 70        |
| 2.1.2.4. <i>Nueva Atlántida</i> de Francis Bacon   | 73        |
| 2.1.3. La inauguración de la modernidad: la antesala de la utopía práctica   | 76        |
| 2.1.3.1. América: tierra de experiencias milenaristas  | 76        |
| 2.1.3.2. Los proyectos de la Ilustración   | 77        |
| 2.1.3.3. Los “arquitectos de las Luces”  | 82        |
| <b>2.2. La utopía decimonónica: el socialismo utópico puesto en contexto. Su especial relación con el mundo urbano</b> | <b>86</b> |
| 2.2.1. Contexto histórico  | 87        |
| 2.2.1.1. Los orígenes de la Revolución Industrial y el liberalismo: un nuevo escenario económico, político y social    | 87        |
| 2.2.1.1.1. Cambios demográficos y crecimiento económico: de la revolución agrícola a la revolución industrial          | 88        |
| 2.2.1.1.2. El desarrollo del capitalismo y la aparición del liberalismo: una nueva mentalidad                          | 92        |
| 2.2.1.2. Y llegaron los problemas industriales   | 97        |
| 2.2.1.2.1. La vivienda obrera  | 98        |
| 2.2.1.2.2. Un nuevo ambiente: contaminación y falta de salubridad pública  | 102       |
| 2.2.1.2.3. Una nueva forma de trabajo asociada a la pobreza  | 105       |
| 2.2.1.2.4. Una nueva forma de entender el mundo: la pérdida de la moralidad  | 110       |
| 2.2.2. Una introducción al socialismo utópico y a sus principales autores  | 113       |
| 2.2.2.1. El socialismo y su apellido de utópico  | 114       |
| 2.2.2.2. Puntos de unión y puntos de divergencia   | 118       |

|  |            |
|--|------------|
| 2.2.2.3. El Conde de Saint-Simon   | 121        |
| 2.2.2.4. Charles Marie Fourier   | 125        |
| 2.2.2.5. Una primera introducción a Robert Owen  | 129        |
| <b>CAPÍTULO III. EL PENSAMIENTO UTÓPICO DE ROBERT OWEN Y SU RELACIÓN CON EL MUNDO URBANO</b>           | <b>131</b> |
| <hr/>  |            |
| <b>3.1. Robert Owen: una aproximación biográfica y a sus principales propuestas de reforma</b>         | <b>133</b> |
| 3.1.1. Apunte biográfico y literario   | 133        |
| 3.1.2. Robert Owen y sus principales propuestas reformistas: trabajo, educación y asociación           | 137        |
| 3.1.2.1. El trabajo: la fuente de toda riqueza   | 138        |
| 3.1.2.1.1. La organización del trabajo: la base del problema   | 139        |
| 3.1.2.1.2. Un uso responsable de la tecnología   | 147        |
| 3.1.2.1.3. Medidas para evitar el hurto y el absentismo  | 148        |
| 3.1.2.1.4. La mejora de las condiciones laborales y ambientales  | 150        |
| 3.1.2.2. Un nuevo concepto de educación  | 153        |
| 3.1.2.2.1. La educación entendida en sentido integral  | 154        |
| 3.1.2.2.2. Un público privilegiado: la infancia  | 156        |
| 3.1.2.2.3. Una aproximación al programa educativo definitivo de Owen                                   | 159        |
| 3.1.2.3. Del capitalismo y el individualismo al cooperativismo y la asociación                         | 166        |
| 3.1.2.3.1. La base de la teoría owenita: una relectura a los principios de Adam Smith y Thomas Malthus | 167        |
| 3.1.2.3.2. En busca de apoyos en torno al valor de la cooperación                                      | 173        |
| 3.1.2.3.3. Una vuelta de tuerca: cooperación y propiedad   | 175        |
| 3.1.2.4. Recapitulación de los logros de Owen y su posterior influencia                                | 176        |

|  |         |
|--|---------|
| <b>3.2. El mundo urbano y Robert Owen: sus principales propuestas de comunidad utópica</b>   | 178     |
| 3.2.1. Robert Owen y su experimento en New Lanark  | 179     |
| 3.2.2. Robert Owen y su proyecto de comunidad feliz: el “paralelogramo”. De 1817 a 1841  | 189     |
| 3.2.2.1. El origen del paralelogramo   | 189     |
| 3.2.2.2. La culminación de su proyecto: la colonia de 1841   | 198     |
| 3.2.3. ¿Cuánto del paralelogramo se puso verdaderamente en marcha?   | 206     |
| 3.2.3.1. New Harmony   | 206     |
| 3.2.3.2. Un nuevo intento en México y su experimento del Harmony Hall en Queenwood   | 210     |
| 3.2.3.3. Su posible colaboración e influencia en otros proyectos: el caso de la comunidad cabetiana, Icaria                              | 211     |
| 3.2.4. Conclusiones  | 213     |
| <br><b>CAPÍTULO IV. INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO OWENITA EN EL UTOPISMO ESPAÑOL DECIMONÓNICO. ESPECIAL REFERENCIA AL MUNDO URBANO</b>      | <br>217 |
| <hr/>  |         |
| <b>4.1. Contexto histórico del surgimiento del socialismo utópico en la España del siglo XIX y principales corrientes de pensamiento</b> | 219     |
| 4.1.1. Los fundamentos de la sociedad española a la llegada del siglo XIX  | 219     |
| 4.1.1.1. La estructura demográfica y social  | 220     |
| 4.1.1.2. Una economía en proceso de reforma  | 223     |
| 4.1.1.3. Ideología y política: un apunte histórico   | 226     |
| 4.1.2. España entra en el siglo XIX ¿Hubo una Revolución liberal y una Revolución Industrial en la España del primer tercio del XIX?     | 230     |
| 4.1.2.1. Época de revoluciones burguesas: la revolución liberal en España  | 230     |
| 4.1.2.2. Época de cambios en la manera de producir: ¿cómo se manifestó la Revolución Industrial en España?                               | 235     |
| 4.1.3. ¿Qué cabida tiene en este ámbito el socialismo utópico? Principales fuentes y corrientes  | 240     |
| 4.1.3.1. El fourierismo en España  | 243     |

|   |            |
|---|------------|
| 4.1.3.2. La corriente saint-simoniana   | 246        |
| 4.1.3.3. El núcleo cabetano   | 249        |
| <b>4.2. ¿Y Owen?: Refutando la tesis de la escasa influencia de Robert Owen en el utopismo español . La figura de Ramón de la Sagra</b> | <b>253</b> |
| 4.2.1. Ramón de la Sagra: trayectoria vital e intelectual de un reformador social   | 255        |
| 4.2.1.1. Una breve biografía de Ramón de la Sagra   | 257        |
| 4.2.1.2. Sagra y sus principales propuestas de reforma  | 262        |
| 4.2.1.2.1. Un nuevo modo de entender la industrialización: de la importancia de las relaciones laborales y del papel del Estado         | 262        |
| 4.2.1.2.2. La reforma social: la educación, piedra angular del cambio   | 267        |
| 4.2.2. Ramón de la Sagra y la arquitectura: un instrumento más para la reforma social   | 275        |
| 4.2.2.1. De la importancia de la geografía y el urbanismo en el estudio de la ciudad  | 275        |
| 4.2.2.2. La arquitectura: elemento de diagnóstico del funcionamiento de la sociedad   | 279        |
| 4.2.2.3. La Sociedad Azucarera Peninsular: ¿la comunidad utópica de Ramón de la Sagra?  | 287        |
| 4.2.3. La correspondencia privada de Robert Owen: prueba de su relación con el utopismo español   | 290        |
| 4.2.3.1. París, 17 de agosto de 1837  | 291        |
| 4.2.3.2. París, 9 de julio de 1848  | 303        |
| 4.2.3.3. Conclusiones   | 315        |
| <b>CONCLUSIONES/CONCLUSIONS</b>   | <b>319</b> |
| <hr/>   |            |
| <b>ANEXOS</b>   | <b>335</b> |
| <hr/>   |            |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b>   | <b>387</b> |
| <hr/>   |            |



## **RESUMEN/ABSTRACT**

---





## RESUMEN

El concepto de utopía ha sido estudiado desde diversas ópticas y disciplinas. La crítica política es una de ellas y se vale de todo un conjunto de herramientas educativas, laborales e incluso arquitectónicas para proyectar una sociedad alternativa que garantice la armonía social, convencida de que sólo observando la sociedad desde un punto de vista integral se alcanzará su meta.

La utopía, la crítica política y el pragmatismo fueron de la mano en el siglo XIX. Con la llegada de la Revolución Industrial y el liberalismo, los socialistas utópicos alzaron la voz contra un nuevo mundo que prometía la felicidad individual pero descuidaba el bienestar general. Esta corriente de pensamiento se desarrolló en diversos lugares de la Europa más avanzada, principalmente en Gran Bretaña y Francia. También España, en su intento por instaurar un nuevo Estado-nación moderno que superase el Antiguo Régimen, importó los pensamientos de los principales socialistas utópicos.

Los estudios realizados hasta la fecha evidencian la influencia del Conde de Saint-Simon, Charles Fourier o Étienne Cabet sobre algunos reformistas españoles que abrazaron sus teorías y lucharon fervientemente por implantarlas en España. Sin embargo, no se ha demostrado hasta el momento influencia alguna del socialista utópico inglés, Robert Owen, a pesar de su importancia en diversos proyectos reformistas en Europa y América.

Los objetivos del presente estudio son analizar las principales líneas reformistas de Robert Owen, comprobar si empleó la arquitectura como arma política y demostrar que sus ideas influyeron en el socialismo utópico español.

## ABSTRACT

Utopia has been studied by diverse sciences and using very different points of view. One of these perspectives studies utopia as a way of political protest. In this sense utopia uses educative, labour or architectural reforms to design a real harmonic community, convinced that if society is observed as a whole this goal will be achieved.

In the Nineteenth Century utopia, political protest and pragmatism joined together as they never had. In the Industrial Revolution and liberalism background, the utopian socialists criticised a new world that promised individual happiness but renounced overall welfare. This school of thought flourished in different European countries, being especially significant in Great Britain and France. Even Spain, in its attempt to come up with a new modern State that would finish with the *Ancien Régime*, observed the theories of the main utopian socialists.

Studies carried out so far prove that the ideas of Saint-Simon, Charles Fourier or Étienne Cabet influenced different Spanish reformists that tried to introduce their projects in Spain. However, no evidence has been found about the influence that Robert Owen could have had in Spanish thinkers, despite his importance in reformist projects around Europe and America.

The objectives of this study are the ones that follow: analyse Robert Owen's main ideas of reform; prove if he used the architecture as a political tool and evidence if his ideas had an impact in the Spanish utopian socialism.

## **CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN**

---



## 1.1. INTRODUCCIÓN Y OBJETO DE ESTUDIO

“Actualmente la palabra *Utopía* está extraordinariamente en boga. Pero aquel que intente saber con mayor exactitud lo que con ella se pretende decir en cuanto al contenido encontrará dificultades”<sup>1</sup>. Arnhelm Neusüss advertía con estas palabras de la complejidad de un concepto que ha recibido numerosas definiciones. Utopía se ha empleado como sinónimo de sociedad perfecta. Utopía como sociedad irreal o el “no lugar”. Utopía como sueño inalcanzable. Utopía como la predisposición del individuo a progresar. Utopía como antónimo de ideología. Utopía como esperanza. Utopía como sociedad totalitaria y totalizante. Utopía como proyecto científico. Utopía como lo contrario a lo científico. Utopía como contrapoder... Esta variedad de significados da cuenta del interés que ha suscitado en espacios y tiempos muy diferentes sin que se haya conseguido conformar, sin embargo, una idea única en torno a la misma.

La utopía ha sido objeto de estudio de la sociología, la educación, la filosofía, la literatura, la arquitectura o la política. Esta diversidad de disciplinas ha supuesto su clasificación como movimiento literario, como método pre-científico o como proyecto de organización social alternativo<sup>2</sup>. Para Gregory Claeys la tradición utópica puede ser ordenada cronológicamente en torno a tres grandes etapas: una primera etapa mítica, seguida de una etapa religiosa y una última etapa en la que la utopía irrumpe como proyecto positivo<sup>3</sup>. En las dos primeras, la utopía anhela el consuelo y la redención humana soñando otros mundos posibles. Sólo en la tercera etapa se desvela como experimento práctico y busca la conformación de una comunidad mejor en el aquí y ahora<sup>4</sup>. Este último significado de utopía es el que nos interesa en este estudio, esto es,

---

<sup>1</sup> Arnhelm Neusüss, “Dificultades de una sociología del pensamiento utópico”, *Utopie*, Darmstadt, Hermann Luchterhand Verlag, 1968 [Traducción española: *Utopía* (trad. María Nolla), Barcelona, Barral, 1971, p. 9].

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 14.

<sup>3</sup> Gregory Claeys, *Searching for Utopia. The history of an idea*, Londres, Thames&Hudson, 2011 [Traducción española: *Utopía. Historia de una idea* (trad. María Condor), Madrid, Siruela, 2011, p. 8].

<sup>4</sup> Existen otras muchas formas de clasificar las utopías. Gregory Claeys, en este mismo libro, hace referencia a la comparación entre las utopías estáticas frente a las dinámicas; las ascéticas

la utopía entendida como proyecto reformador que mediante “el cálculo y la construcción”<sup>5</sup> racional persigue el progreso de la sociedad.

Si hay un tiempo en el que la utopía deviene práctica es en el siglo XIX, momento al que dedicaremos gran parte de esta investigación y más concretamente, a cómo el pensamiento de Robert Owen, máximo exponente del socialismo utópico inglés, pudo influir en el socialismo utópico español. Sin embargo, antes de centrar nuestra atención en la utopía entendida como mecanismo de reforma política y social aclararemos qué significa conceptualmente y anotaremos algunas de sus características clásicas.

### 1.1.1. Cuestiones preliminares

#### 1.1.1.1. Un primer acercamiento al concepto de utopía

Si acudimos a la raíz etimológica del término, su origen se encuentra en la conjunción de dos vocablos griegos *u* (*ou*) que significa no, y *topos* que significa lugar: el *no lugar*. Este neologismo fue empleado por primera vez en 1516 por el humanista Tomás Moro para titular su conocido relato: *Utopía*<sup>6</sup>. A pesar de que el término tenga un origen renacentista no puede decirse, sin embargo, que su sentido también lo sea pues como idea existía aún antes de haberse inventado el vocablo para designarla<sup>7</sup>.

---

frente a las que satisfacen deseos; o las jerárquicas en contraposición con las utopías igualitarias.

<sup>5</sup> Martin Buber, *Pfades in Utopia*, Heidelberg, Verlag Lambert Schneider, 1950 [Traducción española: *Caminos de la utopía* (trad. J. Rovira Armangos), México D. F., Fondo de la Cultura Económica, 1978, pp. 18-19].

<sup>6</sup> Inicialmente la obra fue titulada *Nusquam* que significa “en ninguna parte”.

<sup>7</sup> Jr. James F. Jones, *La Nouvelle Héloïse: Rousseau and Utopia*, Ginebra, Librairie Droz, 1977, p. 15.

Según Ernest Bloch la utopía sería aquel impulso que lleva al individuo a no conformarse con lo dado<sup>8</sup>, luchando por alcanzar nuevos logros y progresos. Para Lewis Mumford “cuanto más reacciona el hombre ante el ambiente y lo reconfigura conforme a un patrón humano, más claramente demuestra que sigue viviendo en la utopía”<sup>9</sup>. Lo propiamente humano sería tratar de mejorar el mundo que habita frente a la tendencia animal a la adaptación. En cierto modo podría afirmarse “que el hombre, además de social, es utópico”<sup>10</sup>.

El pensamiento utópico no se construye de la nada: reacciona ante una determinada realidad. La utopía es “una variación sobre un presente ideal, un pasado ideal y un futuro ideal, y sobre la relación entre los tres”<sup>11</sup>. Si bien el método utópico pertenece al campo de la teoría, tal y como señala Raymond Ruyer, el utópico, a diferencia de otros teóricos sociales, no se preocupa por aquello que existe sino por lo que no existe y podría darse<sup>12</sup>.

No son pocos los que han conectado la utopía con la tendencia natural del hombre a buscar consuelo. Para aliviar la frustración del presente, el individuo lo corrige “en un acto de fantasía introspectiva”<sup>13</sup>. Según Martin Buber “la imagen utópica es un cuadro de lo que *debe ser*, lo que el autor desearía que fuese real”<sup>14</sup> manifestándose como un acto de compensación de “las decepciones de la vida cotidiana”<sup>15</sup>.

---

<sup>8</sup> Ernest Bloch, *Das Prinzip Hoffnung. In fünf Teilen*, Frankfurt y Main, Suhrkamp Verlag, 1959 [Traducción española: *El principio de la esperanza*, vol. 2, (ed. Francisco Serra y trad. Felipe González Vicén), Madrid, Trotta, 2006, p. 9].

<sup>9</sup> Lewis Mumford, *The Story of Utopias*, Nueva York, Viking Press, 1922 [Traducción española: *Historia de las utopías* (trad. Diego Luis Sanromán), Logroño, Ed. Pepitas de Calabaza, 2013, p. 23].

<sup>10</sup> Rogelio Blanco Martínez, *La ciudad ausente. Utopía y utopismo en el pensamiento occidental*, Madrid, Akal, 1999, p. 7.

<sup>11</sup> Gregory Claeys, *Utopía. Historia de una idea*, *op. cit.*, p. 7.

<sup>12</sup> Raymond Ruyer, “Método utópico” en Arnhelm Neusüss (comp.), *op. cit.*, p. 15.

<sup>13</sup> Miguel Catalán, *El prestigio de la lejanía. Ilusión, autoengaño y utopía. Seudología I*, Madrid, Verbum, 2014, p. 145.

<sup>14</sup> Martin Buber, *op. cit.*, pp. 17-18.

<sup>15</sup> Peter Stansky “Utopía y antiutopía: William Morris y George Orwell” en *Revista de Occidente*, XXXIII-XXXIV (1984), p. 83.

Paralelamente “sólo es utópico lo que no podemos realizar aquí y ahora”<sup>16</sup>. Una proyección idílica del mundo que narrase una situación pasada sería crítica pero no utópica. El utópico es, en este sentido, un pionero, un inventor o en palabras de Bloch, un paranoico<sup>17</sup>. Esta manera de observar el mundo es la que lleva al utópico a plantear una alternativa rupturista del mundo asemejándolo al inventor que descubre un artilugio desconocido hasta el momento<sup>18</sup>.

El hecho de que la utopía plantee una realidad hasta entonces inimaginable no significa que sea pura fantasía pues “la utopía que no tenga sus raíces en el presente no puede ser aleccionadora, al no poseer la fuerza de persuasión que le prestaría su plausibilidad”<sup>19</sup>. La utopía irrumpe como el lugar que se encuentra entre lo radicalmente distinto y lo presente: “la utopía explora el espacio que hay entre lo posible y lo imposible”<sup>20</sup>. La utopía vive en “la inmensidad del casi”<sup>21</sup> y fuerza al lector a reflexionar sobre el mundo actual y futuro<sup>22</sup>. Tal vez por esto señale Paul B. Sears que, independientemente de que las proyecciones utópicas varíen mucho entre sí, han “gozado de la atención de la sociedad, de la política, de la economía, de la filosofía y, crecientemente, de la ciencia”<sup>23</sup> pues revelan “ensoñaciones” que pueden ser aleccionadoras.

---

<sup>16</sup> Jorge Molina Quirós, *La novela utópica inglesa. Tomás Moro, Swift, Huxley, Orwell*, Madrid, Ed. Prensa Española, 1967, p. 19.

<sup>17</sup> Según Bloch “el paranoico es, a menudo, un proyectista, y entre ambos hay a veces reciprocidad. De tal suerte que un talento utópico se desliza hacia la paranoia, más aún, cede casi voluntariamente a la manía” en Ernest Bloch, *op. cit.*, p. 33.

<sup>18</sup> Fredric Jameson, *Archaeologies of the Future. The Desire called Utopia and other Science Fictions*, Brooklin & Londres, Verso Books, 2005 [Traducción española: *Arqueologías del futuro. El deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción* (trad. Cristina Piña Aldao), Madrid, Akal, 2009, p. 27].

<sup>19</sup> *Ibidem*.

<sup>20</sup> Gregory Claeys, *Utopía. Historia de una idea*, *op. cit.*, p. 15.

<sup>21</sup> Eugenio Ímaz, “Topia y Utopía” estudio preliminar en Moro-Campanella-Bacon, *Utopías del Renacimiento*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1941 [Trad. *Utopías del Renacimiento* (estudio preliminar Eugenio Ímaz y trad. Agustín Miralles y Agustín Mateos), México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 8].

<sup>22</sup> Robert Appelbaum, *Literature and Utopian politics in Seventeenth-century England*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002, p. 42.

<sup>23</sup> Paul B. Sears, “La utopía y el paisaje viviente” en Frank E. Manuel (comp.), *Utopias and Utopian Thought*, Boston, Houghton Mifflin Co., 1966 [Trad. española: *Utopías y Pensamiento Utópico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1982, p. 180].



Su anhelo de proyección ha hecho que en algunas ocasiones los términos de profecía e ideología hayan sido empleados como sinónimos de utopía. En lo que a profecía se refiere, según Ramón García Cotarelo “la utopía no hace una referencia meramente cronológica al futuro”<sup>24</sup>; su intención no es predecir sino criticar duramente el presente con una clara vocación de enmienda. La diferencia entre utopía e ideología quedó claramente constatada por Karl Manheim que concluyó que la ideología estaba compuesta por doctrinas que avalaban un sistema u orden de poder existente, y la utopía, por el contrario, planteaba una organización social radicalmente distinta<sup>25</sup>. La utopía seguirá siendo utopía en tanto en cuanto se presente como contrapoder y no como poder autónomo establecido.

El utópico es un “ser incómodo en la sociedad de su tiempo”<sup>26</sup> que presenta “una formulación teórica tendente a operar cambios en la sociedad”<sup>27</sup>. El utópico, como el científico, desafía las actitudes conservadoras e inmovilistas, disfrazadas muchas veces bajo la lógica del sentido común. El objeto de la utopía “dista mucho de ser vago: la vaguedad de aspiraciones es incompatible con la Utopía”, pues aspira al cambio mediante el diagnóstico exhaustivo y la aplicación de medidas concretas<sup>28</sup>.

Este primer acercamiento al concepto revela cuán polisémico es. Con el ánimo de ahondar un poco más en él, seguidamente anotaremos los elementos que suelen caracterizar a gran parte de los relatos utópicos.

---

<sup>24</sup> Ramón García Cotarelo, “La utopía como motivo del pensamiento político” en Ramón García Cotarelo (comp.), *Las utopías en el mundo occidental*, Guadalajara, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1981, p. 196.

<sup>25</sup> *Vid.*, Karl Manheim, *Ideology and Utopia*, Londres, Routledge & Kegan Paul, 1954 [Traducción española: *Ideología y utopía* (trad. Eloy Terron), Madrid, Aguilar, 1973].

<sup>26</sup> Rogelio Blanco Martínez, *op. cit.*, p. 112.

<sup>27</sup> Hugo Francisco Bauzá, *El imaginario clásico: Edad de Oro, Utopía y Arcadia*, Santiago de Compostela, Universidad Santiago de Compostela, 1993, p. 127.

<sup>28</sup> Jorge Molina Quirós, *op. cit.*, p. 15.

### 1.1.1.2. Características clásicas de la utopía

Pese a la gran cantidad de relatos utópicos existentes, en ellos suelen repetirse un conjunto de rasgos que a continuación trataremos de sintetizar.

El primero y fundamental es que critican el sistema imperante de la sociedad en la que son escritos. La crítica puede ser “implícita o al contrario, adoptar la forma de sátira”<sup>29</sup>. La utopía cuestiona elementos como la justicia, el sistema educativo o la forma de organización social, política o económica del presente, planteando un sistema integral alternativo que, asegura, garantizará un nuevo mundo armónico. Para Neusüss lo común a los relatos utópicos no se encuentra en el mundo soñado sino en “la negación crítica de la época existente”, pues afirma con rotundidad el mundo que no quiere<sup>30</sup>. La utopía denuncia las imperfecciones del sistema social<sup>31</sup>, no siendo raro que la mayor parte de relatos utópicos surjan precisamente en momentos críticos de la Historia.

En segundo lugar, es frecuente que la utopía se desarrolle en espacios aislados alejados de otras formas de organización social. En los relatos utópicos clásicos resulta prácticamente imposible llegar a la ciudad de la armonía pues no aparece en ningún mapa y barreras naturales o artificiales la protegen celosamente. El que descubre el país de la utopía lo hace como consecuencia de naufragio o al despertar de un trance o sueño, recurso literario que permite “dar credibilidad a un ideal extendido de una sociedad mejor”<sup>32</sup>. En la lejanía se halla la clave que otorga verosimilitud a una realidad radicalmente distinta.

En tercer lugar, este aislamiento geográfico es el que permite a la ciudad utópica velar por la recuperación de una pureza moral supuestamente pérdida. La insularidad actúa a modo de cordón sanitario evitando que el habitante quede expuesto a la

---

<sup>29</sup> Jean Servier, *Histoire de l'Utopie*, París, Gallimard, 1967 [Traducción española: *Historia de la utopía* (trad. Pierre de Place), Caracas, Ed. Arte, 1969, p. 230].

<sup>30</sup> Arnhelm Neusüss, *op. cit.*, p. 25.

<sup>31</sup> Emilio Lledó, “La realidad de la Utopía” en Ramón García Cotarelo (comp.), *op. cit.*, p. 20.

<sup>32</sup> Gregory Claeys, *Utopía. Historia de una idea*, *op. cit.*, p. 15.

influencia de otras sociedades que lo corrompen<sup>33</sup>. En la aldea armónica se elimina lo accesorio y lo banal, pues se entiende que la posesión de bienes no es “un medio para alcanzar la felicidad, sino más bien un esfuerzo por compensar una vida espiritualmente empobrecida”<sup>34</sup>. Según Mumford la esencia de la vida utópica reside en “cultivar la tierra, en lugar de simplemente arreglárselas con un empleo; tener alimento y bebida en lugar de ganar dinero; pensar, soñar e inventar, en lugar de aumentar la propia reputación; en suma, agarrar la realidad viviente y desdeñar las sombras”<sup>35</sup>. En la tradición utópica el dinero y el mercado se convierten en impuros mediadores de la necesidad humana<sup>36</sup>. Para Claeys “la utopía ha supuesto el esfuerzo de contener, si no eliminar, el vicio y limitar los impulsos destructivos del ser humano, a fin de garantizar una medida de orden y certidumbre y un mayor grado de altruismo en sociedad”<sup>37</sup>.

En cuarto lugar, la ciudad utópica se revela como “ciudad maternal y proveedora, la única capaz de satisfacer todas las necesidades”<sup>38</sup>. En la utopía el individuo no está sólo sino que forma parte activa de una comunidad en la que el bienestar general está por encima de las necesidades particulares. Según Frank E. y Fritzie P. Manuel, en la ciudad utópica “no existe en gran medida lo que llamamos vida privada; entre otras razones porque no se siente la necesidad de ella”<sup>39</sup>. Los ciudadanos están estrechamente ligados a sus vecinos, y ello se asegura limitando el tamaño de la ciudad, práctica recurrente en los relatos utópicos.

En quinto lugar, las ciudades utópicas parecen aceptar “un consenso universal sobre los valores existentes y vigentes en ellas”<sup>40</sup> eliminando prácticamente cualquier

---

<sup>33</sup> Según la simbología, la isla actúa como refugio ante la amenaza del exterior (*vid.*, Juan Eduardo Cirlot, *Diccionario de símbolos*, Madrid, Ediciones Siruela, 1997, p. 263).

<sup>34</sup> Lewis Mumford, *Historia de las utopías*, *op. cit.*, p. 48.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 86.

<sup>36</sup> Raymond Trousson, *Voyages aux pays de nulle part. Histoire de la pensée utopique*, Bruselas, Université de Bruxelles, 1975 [Traducción española: *Historia de la literatura utópica. Viajes a países inexistentes*, Barcelona, Península, 1995, pp. 85-86].

<sup>37</sup> Gregory Claeys, *Utopía. Historia de una idea*, *op. cit.*, p. 206.

<sup>38</sup> Jean Servier, *op. cit.*, p. 231.

<sup>39</sup> Frank E. Manuel y Fritzie P. Manuel, *Utopian thoughts in the Western World*, Cambridge (EE.UU), The Belknap Press de Harvard University Press, 1979. [Traducción española: *El pensamiento utópico en el mundo occidental* (trad. Bernardo Moreno Carrillo), Madrid, Taurus, 1984, vol. I, p. 186].

<sup>40</sup> José Luis González Quirós, “Las utopías negativas del siglo XX. El republicanismo como utopía” en Ramón García Cotarelo (comp.), *op. cit.*, p. 102.

ocasión para el conflicto. El habitante asume que la razón pública es única y verdadera. En la aldea armónica “no se ven tumultos (...) Nadie alza la voz (...) La vida es como una procesión hierática”<sup>41</sup> en la que “no hay lugar para las complicaciones y las disparidades perturbadoras”<sup>42</sup>.

En sexto lugar, otro elemento característico de la utopía es la uniformidad y el orden reflejado en la personalidad de sus individuos, que no sólo coinciden en planteamientos vitales y en maneras de hacer, sino también en la forma de disponer sus edificios de manera simétrica. Para J. C. Davis “el modo de vida de los utópicos tiene una semejanza más que pasajera con el de los cartujos”<sup>43</sup> pues imita características de la vida monacal reglamentando y ordenando el espacio, los tiempos y las acciones.

En último lugar, la imposición de una férrea disciplina y la eliminación de la particularidad ha hecho que, en ocasiones, la utopía se acerque peligrosamente a la distopía<sup>44</sup>. Neusüss denunció que “en las utopías se hallan ya gérmenes espirituales de lo totalitario”<sup>45</sup> y el pionero utópico se convierte en un ser omnipresente y omnipotente<sup>46</sup>. Para Arthur L. Morton ello denota la falta de confianza que tiene el reformista utópico en el individuo al que considera incapaz de tomar correctamente las riendas de su futuro<sup>47</sup>. El utopista es el arquitecto, el moralista, el pedagogo, el economista o el politólogo de la ciudad que construye. José Ferrater Mora llama la atención sobre lo contradictorio de la utopía, ya que “el espíritu revolucionario utópico se aniquila a sí mismo; en una sociedad perfecta no caben ya revoluciones, ni tampoco, por tanto, cambios y progreso”<sup>48</sup>. Para Claeys “la utopía: no es la perfectibilidad ni tampoco es impecable, completa, final o total; no exige virtud pura y constante (...)

---

<sup>41</sup> Frank E. Manuel y Fritzie P. Manuel, *op. cit.*, vol. II, p. 73.

<sup>42</sup> Lewis Mumford, *Historia de las utopías*, *op. cit.*, p. 146.

<sup>43</sup> J. C. Davis, *Utopia and the ideal society*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981 [Traducción española: *Utopía y la sociedad ideal: estudio de la literatura utópica inglesa. 1516-1700* (trad. J. J. Utrilla), México D. F., Fondo de la Cultura Económica, 1985, pp. 66-67].

<sup>44</sup> Hanan Yoran, *Between Utopia and Dystopia. Erasmus, Thomas More, and the Humanistic Republic of Letters*, Plymouth (Reino Unido), Lexington Books, 2010, pp. 167-168.

<sup>45</sup> Arnhelm Neusüss, *op. cit.*, p. 52.

<sup>46</sup> Karl Popper, “Utopía y violencia” en Arnhelm Neusüss (comp.), *op. cit.*, p. 135.

<sup>47</sup> Arthur L. Morton, *The English Utopia*, Londres, Lawrence&Wishart, 1952 [Traducción española: *Las utopías socialistas* (trad. R. De la Iglesia), Barcelona, Martínez Roca, 1970, p. 47].

<sup>48</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, IV, Madrid, Alianza, 1990, p. 3363.

Cuando la utopía aspira a tales metas, deviene cada vez más intolerante y forzosa y se transforma en distopía”<sup>49</sup>.

La utopía, en conclusión, se revela como instrumento no sólo de crítica del presente sino también, y sobretodo, de mejora del futuro social. Para ello se vale de todo un conjunto de recursos que permiten dotar a su proyecto de plausibilidad y es que, tal y como señalaba Charles Taylor, toda teoría social aspira a convertirse, algún día, en práctica pues sólo así encuentra su verdadera razón de ser<sup>50</sup>.

## **1.1.2. Objeto de estudio y estructura**

### 1.1.2.1. Encuadre de la tesis doctoral

Si bien la utopía ha sido enfocada desde ópticas y disciplinas científicas muy diversas, en este estudio nos interesa un sentido concreto de la utopía: la utopía entendida como arma de crítica y reforma políticas.

En el esfuerzo por reformar el mundo que no quiere, el utópico repara en todos aquellos elementos de la ciudad que hay que cambiar ineludiblemente para dar con una nueva realidad material y moralmente mejorada. Cuestiones como la educación, las relaciones laborales o la distribución de la propiedad serán revisadas minuciosamente por el pensador utópico. También la disposición física del lugar, la arquitectura empleada o el urbanismo adoptan una dimensión política clara pues se ponen al servicio de un fin: garantizar el correcto funcionamiento de la sociedad. A pesar de que en la mayoría de los casos la consecución definitiva de estos nuevos escenarios armónicos se

---

<sup>49</sup> Gregory Claeys, *Utopía. Historia de una idea*, op. cit., p. 204-205.

<sup>50</sup> Charles Taylor, “Social Theory as Practice” en *Philosophy and the Human Sciences: Philosophical Papers 2*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, pp. 91-115.

revela como imposible, la utopía se presenta al politólogo como herramienta de mejora constante de la sociedad. Ante esta realidad el investigador se plantea un conjunto de cuestiones: ¿en qué contexto se desarrolla el pensamiento utópico? ¿cuáles son sus principales propuestas? ¿de qué instrumentos se vale para mejorar la sociedad? ¿el urbanismo y la arquitectura tienen importancia en la ciudad armónica? Y si la tienen ¿se repiten las mismas estructuras?

En la Antigüedad, la utopía denunciaba las condiciones sociales del presente a través de relatos que instaban al lector a fantasear con un mundo en el que la abundancia de recursos y la bondad colmarían la Arcadia. En la Modernidad la utopía “deja de soñar, esperar y especular y exige rehacer el mundo a su imagen y semejanza”<sup>51</sup>.

Si hubo un tiempo en el que la utopía se hizo positiva fue en el siglo XIX. Nunca antes ni después se realizarán tantos esfuerzos para dar con nuevas prácticas que ahondasen en el progreso material y moral de la comunidad en su conjunto. Nunca como entonces utopía y reforma política fueron tan de la mano. Ante los avances del liberalismo, un pequeño núcleo de pensadores reivindicaron lo social frente a lo individual, la cooperación frente a la competencia. Otra forma de organización social y económica que velase por el bienestar general y no por el de unos pocos, no sólo era imaginable sino posible: “se pasó de imaginar el Edén a la posibilidad de sacar un billete para vivir en él”<sup>52</sup>. En este contexto verán la luz dos terceras partes del total de utopías existentes. ¿Qué motivó esta eclosión de utopías? ¿Qué criticaban? ¿Qué cambios proponían? ¿Qué se requería para dar con la ansiada ciudad feliz? ¿Hubo coincidencias?

La difusión del socialismo utópico estuvo marcada por dos importantes acontecimientos: la Revolución Industrial y la Revolución Liberal, siendo Inglaterra y Francia escenarios de su desarrollo. Pero ¿tuvo el socialismo utópico repercusión en otros países? Concretamente ¿tuvo el socialismo utópico eco en España? Y, si lo hizo, ¿impactaron todos los pensadores por igual? La literatura respalda que en nuestro país

---

<sup>51</sup> Gregory Claeys, *Utopía. Historia de una idea*, op. cit., p. 99.

<sup>52</sup> Dolors Marin, *Anarquismo. Una introducción*, Barcelona, Ariel, 2014, p. 55.

fueron bien acogidas las ideas de utópicos franceses como el Conde de Saint-Simon, Charles Fourier o Étienne Cabet. ¿Y las ideas del socialista utópico inglés Robert Owen? Los estudios publicados en torno a esta cuestión descartan la influencia de este pensador, pero ¿cuál fue la razón? Algunos apuntan a que muy probablemente se deba al atraso industrial de la España decimonónica, que habría dificultado la entrada de sus ideas. ¿Es este motivo suficiente? ¿Ningún socialista utópico español se nutrió o inspiró en las ideas de este pionero?

#### 1.1.2.2. Objetivos e hipótesis

Esta investigación tiene por objeto analizar la utopía atendiendo a su conexión directa con la crítica política, ahondando, de manera especial, en la importancia otorgada a elementos como la arquitectura y el urbanismo como elementos de reforma social. Dentro del pensamiento utópico prestaremos especial atención a la utopía socialista decimonónica, ya que en ella se produjeron el mayor número de experimentos prácticos de comunidades armónicas. Dentro de esta corriente abordaremos específicamente el proyecto de Robert Owen, buscando indicios o posibles evidencias que lo conecten con España.

Mediante este análisis se pretende alcanzar los siguientes objetivos:

Objetivo 1: Comprobar si a lo largo de la historia la utopía, analizada desde su vertiente de crítica política, se le ha otorgado a la arquitectura y al urbanismo un papel fundamental en la reforma de la ciudad armónica.

Objetivo 2: Comprender la relación existente entre el contexto histórico decimonónico y el surgimiento del socialismo utópico, haciendo especial hincapié en el escenario inglés al que Robert Owen estuvo ligado.

Objetivo 3: Ahondar en el pensamiento de Robert Owen con el fin de comprobar sus principales líneas de reforma política para examinar después si tuvo o no una propuesta arquitectónica y urbanística propia.

Objetivo 4: Comprender el contexto histórico español en el momento de recepción de las ideas del socialismo utópico europeo con el ánimo de entender cómo ello pudo influir en el posible desarrollo de una corriente autónoma.

Objetivo 5: Averiguar si el pensamiento de Robert Owen pudo incidir en algún socialista utópico español y si no lo hizo, qué pudo motivarlo.

Objetivo 6: Si finalmente se demuestra que las ideas de Robert Owen influyeron en algún reformista español, averiguar si éste también observó la arquitectura y el urbanismo como instrumentos de reforma política y social.

Alcanzados estos objetivos estaremos en disposición de comprobar la validez de nuestra principal hipótesis: Robert Owen habría influido, directa o indirectamente, en el socialismo utópico español decimonónico.

### 1.1.2.3. Estructura

Para llevar a cabo este análisis el trabajo estará estructurado en cuatro grandes capítulos. En primer lugar la tesis presenta un capítulo introductorio, ante el que nos hallamos, dividido en tres apartados. Un primer apartado, en el que a modo de introducción se realiza una aclaración conceptual del término utopía, seguida de sus características más frecuentes. Esbozadas estas cuestiones preliminares, se describe el objeto de estudio del trabajo y se plantean los objetivos y la hipótesis que nos ocuparán. En el segundo apartado se dará a conocer el estado de la cuestión del tema seleccionado



para, presentar, seguidamente, la metodología que ha sido empleada para la elaboración de esta investigación.

En el Capítulo II se aborda la tradición utópica en su conexión con la política y el mundo urbano con el ánimo de contextualizar el estudio que se llevará a cabo en los dos próximos capítulos. En la primera parte del Capítulo II se realiza un breve recorrido histórico ordenado de forma cronológica, en el que se seleccionan las experiencias utópicas más representativas hasta llegar al siglo XIX. Tras introducir brevemente el contexto histórico en el que fueron escritas, se esboza su contenido de reforma social, poniendo especial énfasis en el tratamiento otorgado a elementos arquitectónicos y urbanos con el ánimo de vislumbrar si se trata o no de un instrumento de reforma recurrente. En la segunda parte del Capítulo, se describe y analiza de manera detenida el contexto histórico en el que vio la luz el socialismo utópico, por ser la corriente que más nos interesa en este estudio sobre la utopía. En este apartado, la mayor parte de datos y ejemplos empleados provienen del plano británico ya que en él, el socialista utópico seleccionado, Robert Owen, desarrolló sus teorías. A continuación, diagnosticado dicho escenario, se realiza una introducción al socialismo utópico y a sus principales autores.

En el Capítulo III se estudia de manera específica el pensamiento de Robert Owen. En un primer momento se efectúa una aproximación biográfica al pensador y a sus principales propuestas de reforma, entre las que destacan los siguientes ejes temáticos: trabajo, educación y cooperación. A continuación, en un segundo apartado, se profundiza en sus obras y proyectos buscando referencias concretas a la arquitectura y el urbanismo con el ánimo de dilucidar si Owen se valió de estos elementos para configurar sus ciudades armónicas.

El Capítulo IV trata el desarrollo del socialismo utópico en España. El capítulo está estructurado en dos partes. Por una parte, se describe el contexto histórico en el que el socialismo utópico penetró en nuestro país buscando posibles similitudes o puntos diferenciales con respecto a Europa. Sentadas estas bases se determina el grado de desarrollo del socialismo utópico en la España decimonónica apuntando las principales corrientes y escuelas más arraigadas. Por otra parte, el segundo apartado del capítulo, focaliza su atención en la posible influencia que Robert Owen pudo tener en España.

Tras realizar una búsqueda exhaustiva en diferentes archivos, se seleccionó por su relevancia, la figura de un conocido socialista utópico español: Ramón de la Sagra. En este apartado diferenciaremos tres subapartados. Primeramente se abordan vida, obra y principales propuestas de reforma del pensador español. Seguidamente se examina si entre sus obras y proyectos se prestó atención a la arquitectura y al urbanismo como instrumentos de reforma política y social. En el último subapartado, se explora la posible relación mantenida entre Ramón de la Sagra y Robert Owen, con el ánimo de determinar si éste último pudo influir de algún modo en el socialismo español.

Finalmente, tras haber realizado toda la investigación, serán expuestas las conclusiones a las que se ha llegado.

## 1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Aquel que pretenda acercarse por vez primera a la utopía encontrará abundante bibliografía procedente de áreas de conocimiento diversas. Entre las obras de referencia destaca *Utopian Thought in the Western World* de Frank E. y Fritzie P. Manuel en la que, a través de 3 volúmenes, se realiza un recorrido histórico sobre el pensamiento utópico en Occidente<sup>53</sup>. Contenido y formato similar presentan significativas obras como *Utopie et Civilisations* de Gilles Lapouge<sup>54</sup>, *Histoire de l'utopie* de Jean Servier<sup>55</sup>, *The Story of Utopias* de Lewis Mumford<sup>56</sup> o *Searching for Utopia. The History of an idea* de Gregory Claeys<sup>57</sup>, entre otras. Así mismo, son de ineludible importancia *Das Prinzip Hoffnung* de Ernest Bloch<sup>58</sup>, *Ideology and Utopia* de Karl Manheim<sup>59</sup>, *Utopia*

---

<sup>53</sup> Frank E. Manuel y Fritzie P. Manuel, *op. cit.*, 3 vols.

<sup>54</sup> Gilles Lapouge, *Utopie et civilisation*, París, Flammarion, 1978.

<sup>55</sup> Jean Servier, *op. cit.*

<sup>56</sup> Lewis Mumford, *Historia de las utopías*, *op. cit.*

<sup>57</sup> Gregory Claeys, *Utopía. Historia de una idea*, *op. cit.*

<sup>58</sup> Ernest Bloch, *op. cit.*, 3 vols.

coordinada por Arnheim Neusüss<sup>60</sup> o *Utopias and Utopian Thought* compilada por Frank E. Manuel<sup>61</sup>. En ellas diversos autores profundizan sobre distintas proyecciones de la utopía: utopía como dimensión antropológica, como antónimo de ideología, como método científico o como movimiento literario.

En su conexión con el mundo urbano *Architecture et utopie* de Franco Borsi<sup>62</sup>, *L'urbanisme. Utopies et réalités* de Françoise Choay<sup>63</sup> o la recientemente publicada *Unbuilt Utopian Cities 1460 to 1900: Reconstructing their Architecture and Political Philosophy* de Tessa Morrison<sup>64</sup>, analizan cómo en la utopía la arquitectura se pone al servicio de la política para actuar como instrumento reformador de la ciudad armónica.

*A History of Socialist Thought. The Forerunners (1789-1850)* de G. H. D. Cole<sup>65</sup>, *Storia del Socialismo, 1789-1848* de Gian Mario Bravo<sup>66</sup> o *The English Utopia* de Arthur L. Morton<sup>67</sup>, ofrecen una buena introducción al socialismo utópico. *Socialism: utopian and scientific* de Friedrich Engels es obra de referencia a la hora de estudiar este movimiento pues a partir de ella recibió nombre, en contraposición con el socialismo científico que Marx y Engels defendieron<sup>68</sup>. Aunque con un objeto de estudio más amplio resulta igualmente interesante *Social-Economic Movements. An Historical and Comparative Survey of Socialism, Communism, Co-operation, Utopianism and other Systems of Reform and Reconstruction* de Harry W. Laidler<sup>69</sup>. En

---

<sup>59</sup> Karl Manheim, *op. cit.*

<sup>60</sup> Arnheim Neusüss, *op. cit.*

<sup>61</sup> Frank E. Manuel (comp.), *Utopías y Pensamiento Utópico, op. cit.*

<sup>62</sup> Franco Borsi, *Architecture et utopie*, París, Hazan, 1997.

<sup>63</sup> Françoise Choay, *L'urbanisme. Utopies et réalités*, París, Éditions du Seuil, 1965.

<sup>64</sup> Tessa Morrison, *Unbuilt Utopian Cities 1460 to 1900: Reconstructing their Architecture and Political Philosophy*, Surrey, Ashgate, 2015.

<sup>65</sup> G. H. D. Cole, *A History of Socialist Thought. The Forerunners (1789-1850)*, Londres, MacMillan, 1953 [Traducción española: *Historia del pensamiento socialista I. Los precursores (1789-1850)* (trad. Rubén Landa), México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1964].

<sup>66</sup> Gian Mario Bravo, *Storia del Socialismo, 1789-1848. Il pensiero prima di Marx*, Roma, Editori Riuniti, 1971 [Traducción española: *Historia del Socialismo, 1789-1848. El pensamiento socialista antes de Marx* (trad. María Esther Benítez), Barcelona, Editorial Ariel, 1976].

<sup>67</sup> Arthur L. Morton, *Las utopías socialistas, op. cit.*

<sup>68</sup> Friedrich Engels, *Socialism: utopian and scientific* (1880) [Traducción española: *Socialismo utópico y socialismo científico* (trad. Juan E. Sivori), Buenos Aires, Ed. Coyoacan, 1961].

<sup>69</sup> Harry W. Laidler, *Social-Economic Movements. An Historical and Comparative Survey of Socialism, Communism, Co-operation, Utopianism and other Systems of Reform and Reconstruction*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1949.

esta obra el autor ofrece un repaso histórico en torno al socialismo como idea, analizando a autores que van desde Platón hasta Laski, conectado el pensamiento de Saint-Simon, Fourier u Owen con su pasado y futuro, dejando constancia de la antigüedad de conceptos como cooperación o comunidad desterrados un día por el liberalismo.

### 1.2.1. El socialismo utópico inglés: Robert Owen

Robert Owen “es casi un completo desconocido en nuestro mundo cultural”. Así comienza José Ramón Álvarez Layna la introducción de *Robert Owen. Socialista utópico*<sup>70</sup>, obra que Claeys califica como “la contribución más original al estudio académico de Owen en lengua española”<sup>71</sup>. En ella se realiza una completa exploración sobre el pensador contextualizándolo con su entorno, facilitando enormemente la comprensión de una figura tan compleja. A Álvarez Layna le debemos también que parte de sus escritos más importantes hayan sido traducidos al castellano en *Robert Owen. Textos del Socialista Utópico*<sup>72</sup>. Antes de estas recientes y valiosas aportaciones apenas existía referencia alguna en nuestro país<sup>73</sup> al que fuera uno de los principales representantes del socialismo utópico europeo y el máximo exponente de dicho movimiento en Gran Bretaña.

---

<sup>70</sup> José Ramón Álvarez Layna, *Robert Owen. Socialista utópico*, Madrid, McGrawHill, 2015, p. 17.

<sup>71</sup> Gregory Claeys, “Prefacio” en José Ramón Álvarez Layna, *Robert Owen. Socialista utópico*, *op. cit.*, p. 7.

<sup>72</sup> José Ramón Álvarez Layna (trad.), *Robert Owen. Textos del socialista utópico*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2015.

<sup>73</sup> Hasta entonces únicamente podía consultarse la traducción española de Arthur L. Morton, *Vida e ideas de Robert Owen* (trad. E. G. Acha), Madrid, Nueva Ciencia, 1968 o algún artículo de corta extensión, también traducido, como por ejemplo el de Krishan Kumar, “El pensamiento utópico y la práctica comunitaria: Robert Owen y las comunidades owenianas” (trad. Claudia Narocki) en *Política y Sociedad*, 11, Madrid, pp. 123-143.

Sí se pueden consultar, sin embargo, varias publicaciones en inglés sobre Robert Owen. Algunas lo abordan desde un punto de vista biográfico mientras que otras atienden a aspectos concretos de su pensamiento. De entre las primeras destaca, en primer lugar, la biografía que él mismo nos dejó; en ella se detallan importantes episodios de su vida, dando cuenta de la riqueza de sus proyectos y de la gran cantidad de personalidades con las que estuvo en contacto directo<sup>74</sup>. En 1906 Frank Podmore publicaba *Robert Owen, A Biography*<sup>75</sup>, obra de referencia para todo aquel que pretenda estudiar a Robert Owen. En ella Podmore no sólo narra su trayectoria vital sino que transcribe además extractos de su correspondencia privada y otros manuscritos, lo que hace que este texto sea uno de los más completos que existen a día de hoy en torno a Owen. *Life, Times and Labours of Robert Owen* de Lloyd Jones<sup>76</sup>, *The Life of Robert Owen*<sup>77</sup> de G. H. D. Cole o *Robert Owen of New Lanark, 1771-1858* de Margaret Cole<sup>78</sup> son otras de sus biografías más consultadas.

A estas obras les siguen otras que lo estudian como pensador y como fundador de un nuevo movimiento: el owenismo. Entre estas destacan *Backwoods Utopias. The Sectarian and Owenite Phases of Communitarian Socialism in America 1663-1829* de Arthur E. Bestor<sup>79</sup> o *Robert Owen and the Owenities in Britain and America. The Quest for the New Moral World* de John F. C. Harrison<sup>80</sup>. Obras como *Robert Owen. Prince of Cotton Spinners*<sup>81</sup> o *Robert Owen. Industrialist Reformer Visionary 1771-1858*<sup>82</sup> resultan así mismo interesantes para acercarse a su figura y ahondar en facetas como su proyecto pedagógico o sus propuestas de reforma laboral.

---

<sup>74</sup> Robert Owen, *The Life of Robert Owen written by Himself*, Londres, Effingham Wilson, 1857 actualmente disponible también en Gregory Claeys, *The Selected Works of Robert Owen*, vol. IV, Londres, William Pickering, 1993.

<sup>75</sup> Frank Podmore, *Robert Owen: A Biography*, Londres, Hutchinson & Co., 1906.

<sup>76</sup> Lloyd Jones, *Life, Times and Labours of Robert Owen*, Londres, William Cairns Jones, 1895.

<sup>77</sup> G. H. D. Cole, *The Life of Robert Owen*, Londres, Frank Cass & Co., 1965.

<sup>78</sup> Margaret Cole, *Robert Owen of New Lanark, 1771-1858*, Londres, The Batchworth Press, 1953.

<sup>79</sup> Arthur E. Bestor, *Backwoods Utopias. The Sectarian and Owenite Phases of Communitarian Socialism in America 1663-1829*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1950.

<sup>80</sup> John Fletcher Clews Harrison, *Robert Owen and the Owenities in Britain and America. The Quest for the New Moral World*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1969.

<sup>81</sup> John Butt, *Robert Owen. Prince of Cotton Spinners*, Devon, David & Charles, 1971.

<sup>82</sup> VV.AA., *Robert Owen. Industrialist Reformer Visionary 1771-1858*, Londres, Robert Owen Bicentenary Association, 1971.

A lo largo de sus 87 años de vida, Robert Owen destacó como prolífico autor contando con numerosos ensayos, artículos en revistas y prensa, panfletos y cartas. Aproximarse a su obra no es tarea fácil, no sólo por el volumen de la misma sino porque además muchos de sus escritos no están publicados. En la década de los noventa del pasado siglo Gregory Claeys realizó una importante labor de recopilación y edición, y publicó en cuatro tomos sus textos más importantes, facilitando enormemente la tarea de todo aquel que esté interesado en la obra del pensador galés<sup>83</sup>. Pese a dicho esfuerzo, a día de hoy, parte de su obra todavía permanece custodiada en distintos archivos esperando ser algún día descubierta, analizada y publicada, lo que hace que su figura siga siendo a día de hoy muy interesante desde el punto de vista del investigador.

### **1.2.2. El socialismo utópico español y Robert Owen**

Todo aquel que se aproxime al socialismo español tiene que recurrir a un conjunto de obras reseñables. Entre las mismas destaca, en primer lugar, la clásica *Historia de las clases trabajadoras* de Fernando Garrido, seguidor de Fourier en España y uno de los primeros en estudiar el socialismo en nuestro país<sup>84</sup>. En esta senda prosiguieron primero Manuel Núñez Arenas y luego Manuel Tuñón de Lara, con *Historia del movimiento obrero español*<sup>85</sup> y *El movimiento obrero en la Historia de España*<sup>86</sup>, respectivamente. En ellas sobre todo se pone atención en el contexto alrededor del cual surge y se consolida el socialismo en España, habiendo pocas referencias reales al socialismo utópico como tal.

---

<sup>83</sup> Gregory Claeys, *The Selected Works of Robert Owen*, Londres, William Pickering, 1993, 4 vols.

<sup>84</sup> Fernando Garrido, *Historia de las clases trabajadoras*, Madrid, Zero, (1ª ed. 1870) 1971, 4 vols.

<sup>85</sup> Manuel Núñez Arenas y Manuel Tuñón de Lara, *Historia del movimiento obrero español*, Barcelona, Nova Terra, 1970.

<sup>86</sup> Manuel Tuñón de Lara, *El movimiento obrero en la Historia de España*, Madrid, Taurus, 1972, 3 vols. (reed., Madrid, Sarpe, 1985).

En 1969 Josep Maria Ollé publica una obra sobre el socialismo utópico en Cataluña<sup>87</sup>. Se trata de una antología de textos procedentes en su mayoría del periódico progresista *El Vapor* y de la revista *El Propagador de la Libertad*, publicaciones pioneras en la introducción de ideas socialistas que poco a poco se daban a conocer a partir de las “lecturas colectivas”<sup>88</sup> de estos medios. Por el camino de la recopilación de textos continúan Iris Zavala y su *Románticos y socialistas. Prensa española del siglo XIX*<sup>89</sup>, Antonio Elorza con *Socialismo utópico español*<sup>90</sup> o Clara E. Lida y *Antecedentes y desarrollo del movimiento obrero (1835-1888). Textos y documentos*<sup>91</sup>. Esta vez las obras presentan mayor nivel de análisis, introduciendo y contextualizando cada uno de los textos recogidos. El fourierismo, el saintsimonismo o el cabetismo aparecen por primera vez reflejados y catalogados como tal. Poco después Antonio Elorza actuará de nuevo como compilador en una obra titulada *El fourierismo en España*<sup>92</sup>, centrada en uno de los socialistas utópicos que mayor acogida tendrá en nuestro país: Charles M. Fourier. En estas obras las referencias hacia Robert Owen son mínimas y suelen manifestar la falta de importancia que sus ideas tuvieron en nuestro país.

En 1977 Jordi Maluquer de Motes publica *El socialismo en España, 1833-1868*<sup>93</sup>, obra fundamental para comprender el origen y el desarrollo de este movimiento. Tras un capítulo introductorio en el que se esbozan las líneas maestras de la revolución burguesa y el modelo liberal español, se introducen de manera clara a aquellos que por vez primera abrazaron el socialismo en España, clasificándolos por corrientes y destacando a sus autores más relevantes. Se repasa en “Covert-Spring”, seguidor de Saint-Simon; en Joaquín Abreu o Manuel Sagrario de Beloy, adscritos al pensamiento fourierista; o en Narcís Monturiol y Joan Rovira, como partícipes directos de los proyectos cabetianos. Atiende, así mismo, a otra figura de más difícil clasificación:

---

<sup>87</sup> Josep Maria Ollé i Romeu, *Introdució al socialismo utopic a Catalunya (1835-1837)*, Barcelona Edicions 62, 1969.

<sup>88</sup> María Cruz Seoane, *Historia del Periodismo en España. Vol. 2. El siglo XIX*, Madrid, Alianza, 1983, p. 14.

<sup>89</sup> Iris M. Zavala, *Románticos y socialistas. Prensa española del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1972.

<sup>90</sup> Antonio Elorza, *Socialismo utópico español*, Madrid, Alianza, 1970.

<sup>91</sup> Clara E. Lida, *Antecedentes y desarrollo del movimiento obrero español (1835-1888). Textos y documentos*, Madrid, Siglo XXI, 1973.

<sup>92</sup> Antonio Elorza, *El fourierismo en España*, Madrid, Ediciones de la Revista del Trabajo, 1975.

<sup>93</sup> Jordi Maluquer de Motes, *El socialismo en España, 1833-1868*, Barcelona, Crítica, 1977.

Ramón de la Sagra, en quien encuentra influencias del Barón de Colins y de Michel Chevalier, discípulo de Saint-Simon. Owen, de nuevo, tampoco parece desempeñar un papel relevante en nuestro país.

En 1990, Antonio Cabral Chamorro se fija nuevamente en el socialismo utópico español y publica una obra titulada *Socialismo utópico y revolución burguesa: el fourierismo gaditano, 1834-1848*<sup>94</sup>. En la introducción plantea que entre sus primeros interrogantes figuraba “¿por qué Fourier y no Owen?”. Sin embargo, siguiendo la línea de estudios previos, el protagonismo de la obra gira en torno a Fourier y sus seguidores, zanjando la cuestión owenita sin mayor explicación.

A la luz de todo aquello que consultábamos nos encontrábamos con la gran ausencia: ¿qué fue de Robert Owen en nuestro país? Animados por el hecho de que parte de su obra póstuma seguía sin ver la luz, buscamos en ella pistas que pudiesen explicar este hecho, aparentemente, llamativo: todos los grandes utópicos habían triunfado en España salvo él. Entre la documentación consultada, como ya avanzábamos anteriormente, figuraba el nombre de Ramón de la Sagra, razón por la cual decidimos indagar un poco más en esta figura para explicar su posible relación.

Sobre Ramón de la Sagra existen varias publicaciones de referencia. Entre ellas cabe destacar, primeramente, el estudio que Manuel Núñez Arenas publicaba en 1924 titulado “Don Ramón de la Sagra, reformador social”<sup>95</sup>. En él, el historiador se acerca de manera analítica y por vez primera a un pensador complejo que desarrolló gran parte de su vida y obra en el extranjero. Le seguirán, entre otros, Manuel Casas Fernández con *Un gallego ilustre, don Ramón de la Sagra*<sup>96</sup> o Carmelo Viñas y Mey con “Las doctrinas sociales de Ramón de la Sagra”<sup>97</sup>. En la década de los 80 del pasado siglo, Emilio González López escribía *Un gran solitario: Don Ramón de la Sagra*.

---

<sup>94</sup> Antonio Cabral Chamorro, *Socialismo utópico y revolución burguesa: el fourierismo gaditano, 1834-1848*, Cádiz, Diputación Provincial, 1990.

<sup>95</sup> Manuel Núñez Arenas, “Don Ramón de la Sagra, reformador social”, *Revue Hispanique*, tomo LX, 1924.

<sup>96</sup> Manuel Casas Fernández, *Un gallego ilustre, don Ramón de la Sagra*, La Coruña, Roel, 1945.

<sup>97</sup> Carmelo Viñas y Mey, “Las doctrinas sociales de Ramón de la Sagra”, *Revista Internacional de Sociología*, IV, núm. 14, 1946, pp. 437-479.



*Naturalista, historiador, sociólogo y economista*<sup>98</sup>, Luís González Guitián lo conectaba con la reforma penitenciaria<sup>99</sup> mientras que Ascensión Cambrón Infante le dedicaba la tesis doctoral *El socialismo racional de Ramón de la Sagra*, que se publicaba un año más tarde bajo el mismo título<sup>100</sup>. A esta última obra le seguirán otras publicaciones de contenido similar<sup>101</sup>. Recientemente, M<sup>a</sup> Carmen Rodríguez Rodríguez basaba en él su tesis doctoral<sup>102</sup> y a continuación, editaba una antología con parte de sus textos precedida de una breve introducción<sup>103</sup>. Sin embargo, de nuevo, en ninguna de estas obras aparece referencia alguna a la posible relación que Ramón de la Sagra mantuvo con Robert Owen.

A la luz de la bibliografía consultada los interrogantes que nos habíamos planteado en un principio seguían sin resolverse.

---

<sup>98</sup> Emilio González López, *Un gran solitario: Don Ramón de la Sagra. Naturalista, historiador, sociólogo y economista*, La Coruña, La Voz de Galicia, 1983.

<sup>99</sup> Luís González Guitián, *Ramón de la Sagra: Utopía y reforma penitenciaria*, La Coruña, Ediciós Do Castro, 1985.

<sup>100</sup> Ascensión Cambrón Infante, *El socialismo racional de Ramón de la Sagra*, La Coruña, Diputación Provincial de La Coruña, 1989.

<sup>101</sup> *Vid.*, por ejemplo, Ascensión Cambrón Infante, *Ramón de la Sagra. El poder de la razón*, La Coruña, Vía láctea, 1994 o Ascensión Cambrón Infante, “Ramón de la Sagra. Un gallego ilustre”, *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, 1998, pp. 215-228.

<sup>102</sup> M<sup>a</sup> Carmen Rodríguez Rodríguez, *Ramón de la Sagra. El diario de viaje como forma de conocimiento sociológico*, tesis presentada en la Facultad de Sociología, Universidad Complutense de Madrid, 2011.

<sup>103</sup> M<sup>a</sup> Carmen Rodríguez Rodríguez, *Ramón de la Sagra*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo, 2013.

### 1.3. METODOLOGÍA

En el primer apartado de este capítulo se establecen los objetivos de estudio para esta investigación, a partir de los cuales se fija nuestra principal hipótesis de trabajo. El segundo apartado versa sobre el estado de la cuestión y en él queda constatando que apenas existen referencias a Robert Owen en los estudios sobre el socialismo utópico en nuestro país. En tercer lugar, a partir de todo el estudio realizado se tratará de arrojar luz sobre esta incógnita. Clarificados estos puntos corresponde ahora determinar la metodología empleada en esta investigación.

Este trabajo, como ya se ha expuesto previamente, tiene entre sus objetivos responder a las siguientes preguntas: ¿Utilizó Robert Owen la arquitectura y el urbanismo como medios para alcanzar su utopía? ¿influyó Owen en el socialismo utópico español? Si lo hizo, ¿utilizaron sus seguidores la arquitectura como instrumento de reforma? Para dar respuesta a estas cuestiones se han analizado críticamente documentos de diversa naturaleza donde se ha empleado un método exploratorio, descriptivo analítico.

Tanto el primer subapartado del Capítulo ante el que nos hallamos como el Capítulo II, pretenden acercar al lector a la utopía. Con vocación exploratoria, se ha realizado, en primer lugar, una lectura crítica de las principales fuentes secundarias en torno a esta materia. Revisada la literatura desde una perspectiva amplia, se procede al estudio de fuentes primarias, seleccionando distintas obras y relatos utópicos. En cada uno de los autores seleccionados se realiza una breve introducción al contexto histórico en el que los pensamientos o relatos utópicos fueron manifestados. Con ello se pretende constatar la relación entre utopía y crítica política. Sentadas estas bases, se describe y analiza el contenido utópico en cuestión poniendo especial énfasis en el tratamiento otorgado a elementos arquitectónicos y urbanísticos con el objetivo de comprobar si estos fueron empleados como instrumentos de reforma política.

El segundo apartado del Capítulo II tiene por objetivo contextualizar al lector con el socialismo utópico y más concretamente con su momento de surgimiento. Para

ello, de nuevo, se han buscado, seleccionado y consultado fuentes secundarias que tratasen dicha etapa histórica, centrando nuestra atención en el entorno inglés. Esta información ha sido contrastada y completada con la búsqueda de fuentes primarias, entre las que destacan, fundamentalmente, la consulta de obras, periódicos e informes de la época. Los fondos antiguos de la Working Class Movement Library y de la Manchester Central Library (ambas situadas en Manchester, Reino Unido) han resultado de gran ayuda al encontrarse entre sus materiales varios estudios e informes originales de gran interés. Entre ellos destacan los realizados por la Manchester Statistical Society. Esta asociación fue fundada en 1833 y se convirtió en la primera organización británica en elaborar estudios e informes estadísticos llamados a diagnosticar los problemas sociales de la época. Entre sus fines: lograr la mejora de las condiciones sociales desde un punto de vista no partidista<sup>104</sup>. Reseñar así mismo los estudios realizados por el Dr. James Phillips Kay (1804-1877), pionero en materia de Salud Pública y de reforma educativa en Gran Bretaña, a algunos de los cuales también tuvimos acceso a partir de estos fondos.

Contextualizado el surgimiento del socialismo utópico, en el Capítulo III abordamos el pensamiento de Robert Owen, máximo representante del socialismo utópico inglés. Para ello, de nuevo, se han revisado, seleccionado y leído las principales fuentes secundarias que existen acerca de esta materia. Esto nos ha servido para aproximarnos a su vida e ideas antes de abordar directamente su obra. Aclarada la trayectoria del autor, analizamos directamente sus escritos, tanto sus principales ensayos, como sus contribuciones en periódicos, discursos y parte de su correspondencia privada. A la hora de analizar sus principales ensayos nos valimos, fundamentalmente, de la compilación realizada por Gregory Claeys, citada anteriormente. En lo que a otro tipo de fuentes primarias se refiere, han sido fundamentales los fondos de la National Cooperative Archive de Manchester, que a día de hoy alberga la más completa colección sobre el pensador galés. En el Archivo pudimos acceder a diversas ediciones de *The New Moral World*, periódico owenita por excelencia, así como a más de 2000 cartas, muchas de ellas inéditas, pertenecientes a su

---

<sup>104</sup> Más información sobre la Manchester Statistical Society en: [www.manstatsoc.org/history](http://www.manstatsoc.org/history)

correspondencia privada. Sin estos materiales nuestra investigación no habría sido posible.

Sentadas las bases del pensamiento owenita, en el Capítulo IV abordamos el socialismo utópico en España. Dado que, en primer lugar, uno de nuestros objetivos era contextualizar la situación española en su momento de surgimiento, revisamos la bibliografía existente en torno a este periodo en la Historia de España. Además de la consulta de los textos más significativos sobre dicha etapa, resultaron muy interesantes los fondos de la biblioteca de Domínguez Ortiz, donados a la Universidad de Granada a comienzos de este siglo. Una vez diagnosticado el marco histórico y el grado de arraigo del socialismo utópico en España, afrontamos el principal de nuestros objetivos: profundizar en la posible influencia que Robert Owen tuvo en el socialismo español decimonónico. Dado que tras una primera aproximación a su correspondencia privada todo apuntaba a que el galés podía haber estado en contacto con el reformista utópico Ramón de la Sagra, exploramos el pensamiento de éste antes de examinar la posible relación entre ambos. Para esta tarea, de nuevo, se seleccionaron las principales obras secundarias en torno al pensador español para pasar después a analizar sus escritos más importantes. Para acceder a las fuentes primarias resultaron fundamentales los fondos de la Biblioteca Nacional, muchos de los cuales pueden descargarse directamente a través de su página web. También resultaron de gran utilidad la consulta de algunos documentos, ensayos y periódicos en su gran mayoría accesibles en la página web de la Biblioteca Nacional francesa, que tiene parte de sus fondos digitalizados y disponibles en línea.

Sentadas las bases del pensamiento de Ramón de la Sagra, indagamos, por fin, en la relación existente entre este pensador y Robert Owen. Para ello, se seleccionaron, en primer lugar, aquellas cartas en las que aparecía directamente nombrado el socialista utópico español. Una vez recopiladas, fueron leídas y transcritas para a continuación analizar cuestiones como la autoría de la cartas, la fecha en que fueron escritas y otros datos interesantes que nos permitiesen contextualizar dicha correspondencia para comprender su verdadero significado. Esta información fue completada con otros datos que se obtuvieron de otras fuentes primarias, como por ejemplo a partir de la consulta de periódicos de la misma época o con la biografía escrita por el propio Robert Owen, y

secundarias, contrastando la información con las principales obras escritas en torno a ambos autores. Así mismo, en alguna ocasión las cartas nos llevaron a otras cartas que analizamos cuidadosamente en busca de la posible relación.

### **1.3.1. Breve aclaración sobre el sistema de citación**

Con el ánimo de diferenciar a simple vista las fuentes primarias de las secundarias, para las primeras se ha utilizado el sistema de cita sangrada y para las segundas el sistema de cita insertada en el cuerpo del texto.

En los capítulos III y IV, las fuentes primarias relacionadas con Robert Owen y Ramón de la Sagra han sido citadas en su lengua y redacción originales, de tal forma que es posible que el lector encuentre en ellas algunos errores ortográficos.